

Lo hizo para reasignar recursos e iniciar un nuevo proyecto

Leandro Martínez vendió su adorada casa rodante

El ex "Rojo", quien sigue activo como cantante y como profesor de canto, compró unas pantallas LED que arrienda para eventos.

ENRIQUE NIÑO

Hace cuatro años, Leandro Martínez cumplió un sueño que tienen muchas personas: comprarse una casa rodante para salir con la familia en absoluta libertad. Junto a su señora y sus trillizas, le sacó el jugo al vehículo, pero hace algunos meses decidió iniciar un nuevo proyecto comercial y tuvo que reasignar recursos por lo que se despidió de ella y también del auto de sus sueños, un Mercedes Benz C180.

El cantante nacido en "Rojo" cuenta que su casa rodante (de las que son arrastradas por un vehículo) era del tipo europeo y bien grande. "Tenía cocina amplia, los sillones del living se transformaban en una cama de dos plazas donde las niñas cabían muy bien y tenía una cama de dos plazas en el extremo. Además, la ducha era independiente del baño. Media siete metros de largo", detalla y agrega: "Pucón era nuestro destino favorito. Arrendábamos un lugar para camping de casas rodantes".

Leandro agrega que les gustaba tanto la casa rodante que, junto a su señora, "incluso pensamos seriamente mandarnos a cambiar en la casa rodante, vivir en ella y viajar. Habíamos pensado en la alternativa que las niñas estudiaran online pero después lo descartamos por diferentes motivos, pero la aprovechamos bastante", destaca.

¿A sus hijas les gustaba?

"Les encantaba, incluso cuando les dije que la iba a vender, me decían que no, que no la vendiera y se pusieron un poco



El artista está casado y tiene 3 hijas.

tristes, pero luego les expliqué que lo que íbamos a hacer era justamente con la idea de poder hacer otras cosas y, quizás en un futuro muy cercano, poder comprar otra".

Esas "otras cosas" de las que hablaba Leandro es su nuevo negocio, que espera sea un apoyo económico en la temporada baja de los eventos como cantante. "Esto es una de muchas cosas que yo he hecho. Con mi esposa vendimos artículos para niños. Después mi esposa viajaba a Estados

Unidos y traía ropa de marca. Luego armamos otra empresa de impresión y ahora nació lo de las pantallas (que se arriendan para eventos) y ya estamos dándole", explica Martínez.

¿Los recursos salieron de la venta de la casa rodante y el auto?

"Claro, porque también tenía que comprar una camioneta, que me permitiera poder movilizar las pantallas".

¿Son dos pantallas?

"Sí, son como tótems pero expandibles y si tú las juntas puedes armar una pantalla más grande. Cada una tiene 64 centímetros de ancho, si las expandes quedan de un metro y 28 centímetros y si las juntas una de dos metros y 56 centímetros, por casi dos metros de alto. Y puede agregar más".

¿Cómo le ha ido con la pantalla?

"Me ha ido súper bien, para haber empezado hace tres meses, porque me metí en el marketing digital, en cómo funciona Instagram (@leandromartinez), el algoritmo, en cómo se deben crear los videos y las historias que uno cuenta, porque al final la gente, para arrendar pantallas se mete a Google y le aparece una chorrera de posibilidades. Pero cuando la gente se involucra con el proyecto, la cosa cambia. Entonces desde el momento en que cuento que tuve que vender estas cosas para poder iniciar el negocio, sin ánimo de dar pena, la gente se involucra y decide contratar o contratarme. Aparte he tenido de clientes a Samsung y Everton de Viña del Mar".